Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL
06/09/07

Como estaba previsto, en agosto se mantuvo el comportamiento climático de los tres meses anteriores: mucho frío y lluvias escasas. Recién en los últimos días se han evidenciado algunos indicios del cambio de estación.

EL PATRÓN PLUVIAL

Las precipitaciones de agosto de 2007 se concentraron sobre el extremo este del país, en concordancia con el patrón normal de los meses de invierno. Sólo en el este de Buenos Aires, parte de Entre Ríos y Corrientes se acumularon en el mes pasado más de 20 milímetros (ver FIGURA 1).

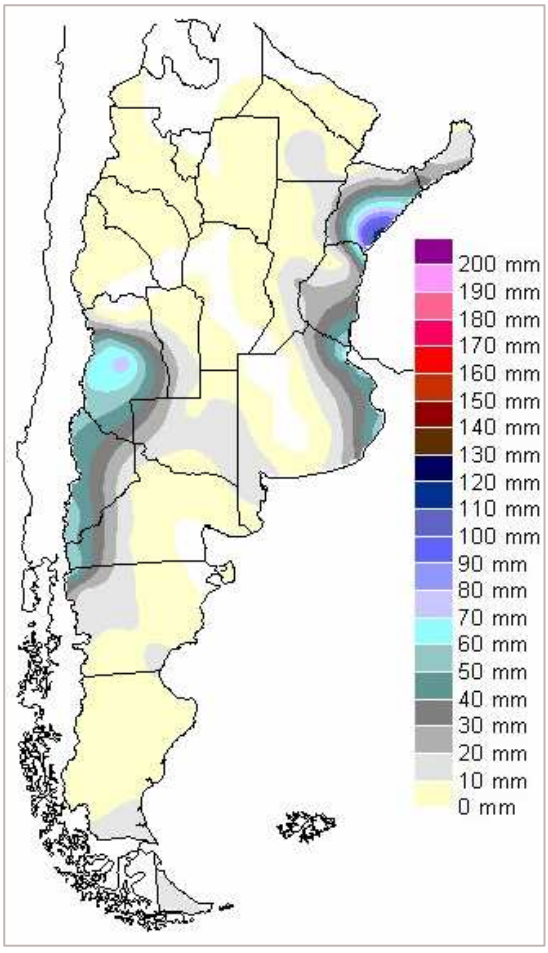


FIGURA 1: LLUVIAS DE AGOSTO

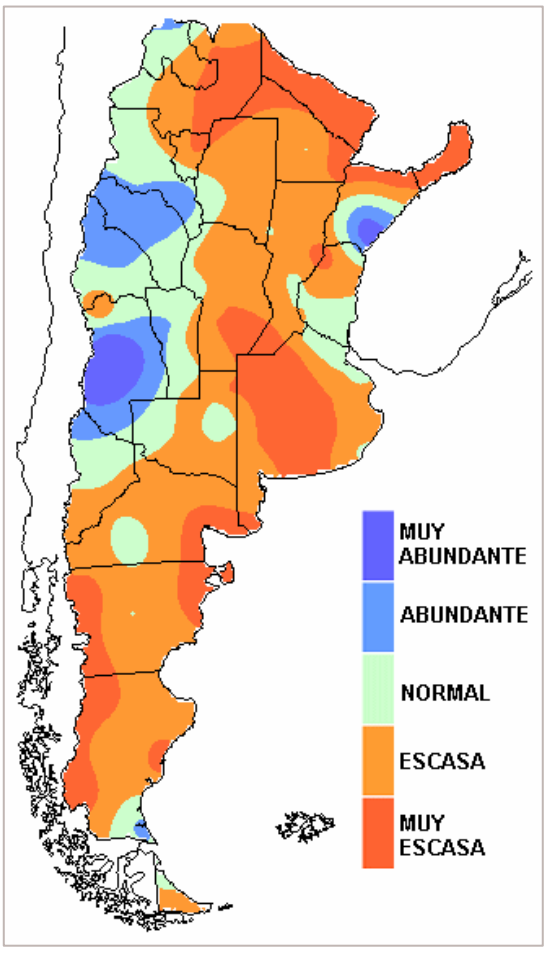


FIGURA 2: CATEGORÍAS DE LLUVIA

Las lluvias en el noreste del país, que parecían mostrar una recuperación en julio, han regresado a valores inferiores a los normales en agosto (ver FIGURA 2). Lo mismo sucedió en Paraguay y sur de Brasil. Esta situación no es alentadora, ya que es importante que la humedad al noreste del país sea adecuada para que la provisión de humedad hacia la región pampeana en primavera. Sin este aporte desde el noreste, el inicio de las lluvias de primavera se vería retrasado. Por eso continúa siendo conveniente ir monitoreando las precipitaciones en el noreste, como elemento a favor de la entrada de humedad a la región pampeana.

La Figura 1 muestra la continuidad de la pobre disponibilidad de lluvias en agosto de 2007. Sobre el oeste de la región pampeana las lluvias han sido escasas a nulas. Los aportes periódicos de pequeños milimetrajes durante el invierno son necesarios para la recarga del perfil superficial, y son estas lluvias menores las que siguen fallando en estos meses.

En cuanto a las temperaturas, las mismas se mantuvieron por debajo de lo normal en el mes de agosto, como venía pasando en meses anteriores. En especial las mínimas tuvieron un comportamiento muy generalizado hacia valores inferiores a los normales. Los apartamientos negativos más importantes se ubicaron en agosto en el centro y noroeste de Buenos Aires, sudeste de Córdoba y sudoeste de Santa Fe. En esta área las mínimas estuvieron, en promedio, más de 4 ºC por debajo de lo normal.

La ocurrencia de heladas durante agosto volvió a ser superior a la normal. En particular en el área mencionada en el párrafo anterior, los días con heladas en agosto de 2007 duplicaron (o más) los valores normales.

A fines de agosto y lo que va de setiembre, sin embargo, se registraron periodos más templados, incluso con temperaturas algo superiores a las habituales para fines del invierno. Los últimos frentes fríos no han determinado un descenso marcado de la temperatura en el centro y norte del país, un comportamiento más acorde con el clima primaveral.

En septiembre, si bien la humedad en la región pampeana se vio aumentada por el sostenido flujo del norte, aún las lluvias siguen concentradas sobre parte de Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes y noreste de Buenos Aires. En el resto del área los requerimientos siguen siendo altos y se mantiene la expectativa.

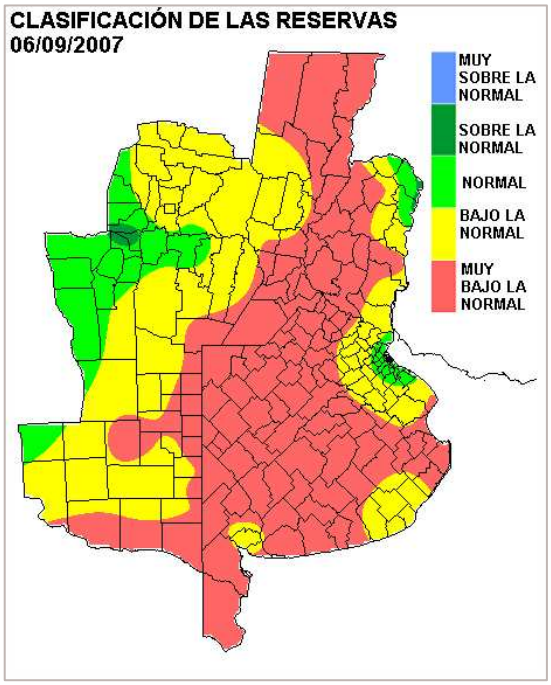
CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como se puede observar en el mapa de Clasificación de las Reservas al 06/09/07 (FIGURA 4), predominan actualmente las reservas muy inferiores a las normales de principios de setiembre. Recordamos que en él se comparan las reservas actuales con los valores normales para la fecha y se discrimina el resultado en categorías (estadística 1976-2006).

Si bien en las últimas horas se han observado algunas lluvias menores en SF, noreste de BA y ER, solo en el extremo noreste de esta última provincia los acumulados sirvieron para devolver las reservas a los valores normales del mes. También se registraron lluvias de importancia en el centro este y sudeste correntino.

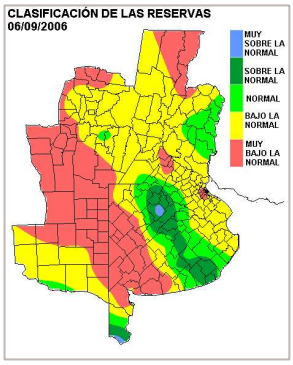
Los pronósticos de corto plazo plantean soluciones que pueden favorecer al sur de la provincia durante el fin de semana. Las precipitaciones también se proyectan para comienzos de la semana próxima sobre una zona donde los eventos pluviales están

mostrando preferencia sobre el resto de la región pampeana. Nos referimos al noreste de BA, centro y sudeste de SF y la provincia de ER. Las perspectivas no son por el momento favorables para las provincias mediterráneas.



Tanto el nivel actual de reservas como las temperaturas de suelo plantean serias complicaciones para las siembras tempranas de maíz. En principio, las temperaturas están mostrando una tendencia que puede considerarse favorable como para proyectar una situación que se adecue a los registros típicos de la época, sin embargo para la franja oeste la falta de lluvias no parece tener soluciones en el corto plazo. Estas perspectivas son menos dificultosas para las zonas maiceras del este.

Como puede observarse en el mapa, para la misma fecha del año pasado, la situación general era menos compleja que la actual. Evidentemente el riguroso invierno que hemos pasado, ha impactado de manera destacada sobre la disponibilidad de humedad. El intenso frío y la falta de las típicas lluvias modestas del trimestre frío que mantienen el perfil en buena condición, son causales que definen un irregular comienzo de la campaña gruesa, problemas que también pueden afectar el trigo al ingresar en su período de fluoración, fundamentalmente sobre el oeste de la región pampeana.



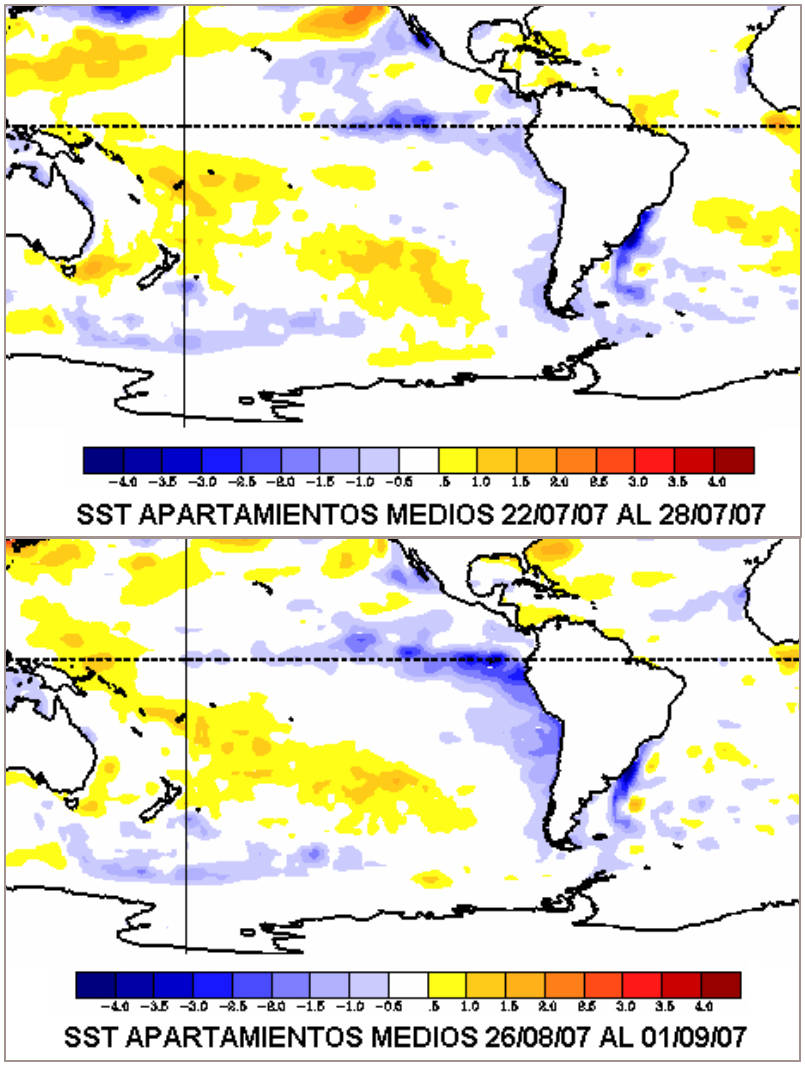
TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

El Pacífico Ecuatorial central muestra, con respecto al mes pasado, una ampliación del área enfriada y un enfriamiento algo más marcado. Esta evolución es consistente con lo previsto por los modelos internacionales de pronóstico de El Niño – La Niña. Se puede decir que estamos entrando en un evento La Niña que, desde el punto de vista de la intensidad, no debería generar un impacto sobre nuestro país.

Sin embargo, insistimos en que, dado que las reservas actuales son escasas y que la primavera es la estación del año en que La Niña muestra su mayor impacto (y más generalizado) hacia lluvias escasas, es necesario prestar atención a la evolución del fenómeno.

En las FIGURAS 5 y 6 se observa la evolución del enfriamiento mencionado. Aún más notorio es el enfriamiento que experimentó el Pacífico Sur, cerca de la costa chilena, en especial al norte de este país. Sobre el Atlántico Sur, cerca de la costa sur de Sudamérica, los enfriamientos y calentamientos prácticamente no muestran diferencias con la situación del mes pasado.



FIGURAS 5 y 6

Indicadores de Escala Regional

Si bien actualmente persisten los enfriamientos de las aguas superficiales de los mares que rodean el sur de Sudamérica, el aumento de la radiación seguramente contribuirá de manera significativa al calentamiento del sector continental. De esta manera se rompe el bloque que configuró el asentamiento de altas presiones sobre el continente, lo cual favoreció fuertes entradas de aire frío y definió condiciones de

tiempo donde la estabilidad atmosférica se sostuvo solo con temporarias interrupciones. Posiblemente durante el mes de septiembre aún se observen irrupciones de aire frío, pero seguramente las mismas no serán caracterizadas por el rigor que mostraron los sucesivos avances de aire polar del último trimestre.

Los últimos diez días han comenzado ha mostrar masas de aire cálido y húmedo que se han visto favorecidas para sostenerse sobre gran parte de la región pampeana. Los registros térmicos de temperatura mínima solo han descendido por debajo de cero en el sur de la región pampeana, presentando las masas de aire frío un avance muy irregular hacia el norte.

De esta manera se estaría comenzando a definir el cambio de circulación que acompaña a la transición estacional. Es decir durante lo que resta de septiembre se espera que la persistencia de masas de aire de origen tropical comience a ser consistente y no temporaria. Por otra parte, no debe sorprender que luego de un extenso período de dominio de aire cálido y húmedo se observe un lapso breve donde las temperaturas experimenten un marcado descenso. Este es un riesgo que muchas sementeras de trigo deberán sortear incluso hasta la primera quincena de octubre. Si bien las temperaturas por debajo de cero sobre la franja central deberían mostrar un marcado retroceso durante septiembre, pueden darse temperaturas sobre cero que aún dejen heladas débiles a nivel de superficie.

Los flujos de humedad están beneficiando en forma preferencial al centro sur de la Mesopotamia y el noreste bonaerense, lo cual no deja de ser normal para la época. Se espera que conforme transcurra el mes esta concisión se generalice sobre el este del país y muestre una influencia benéfica sobre el oeste. De todas maneras el oeste seguramente deberá esperar al mes de octubre para que la entrada de humedad se fortalezca y la oferta de agua mejore. Hasta entonces pueden darse lluvias menores que permitan avanzar en forma cuidadosa con las siembras, fundamentalmente teniendo en cuenta el estado particular con que cada lote llega a comienzos del semestre cálido. Aquí es donde se notan las cuestiones referidas al manejo de humedad realizado por los productores.

En base al diagnóstico del nivel de reservas actuales y de los principales indicadores climáticos que son evidentes, proyectamos la siguiente tendencia para el próximo bimestre

LA PRIMERA QUINCENA DE SETIEMBRE TIENDE A MOSTRAR UN MAYOR NIVEL DE ACTIVIDAD AUNQUE LAS LLUVIAS DEL MES SE RECUPERAN EN FORMA IRREGULAR.

LA FRANJA ESTE DE LA REGIÓN PAMPEANA DISPONDRÁ DE FLUJOS DE HUMEDAD MAS SOSTENIDOS.

ENTRE RÍOS y EL NORESTE DE BUENOS AIRES QUEDAN INSCRIPTOS DENTRO DEL SECTOR DONDE LAS LLUVIAS NORMALES TIENEN MAYOR PROBABILIDAD DE LOGRARSE

PARA LA PRIMAVERA SE PROYECTA UN EVENTO "LA NIÑA". SI BIEN COINCIDE CON UNA ÉPOCA DE IMPACTO GENERALIZADO SU INTENSIDAD SERÁ DÉBIL.

LA CONSOLIDACIÓN DEL RÉGIMEN PLUVIAL PARA EL MES DE OCTUBRE DEPENDE DE FACTORES REGIONALES: aumento de la radiación y entrada de humedad.

LAS PERSPECTIVAS PLUVIALES PARA EL MES DE OCTUBRE TIENDEN A UNA PAULATINA NORMALIZACIÓN. La primavera no debe pensarse con sobreofertas de agua.

SI BIEN DURANTE EL MES DE SEPTIEMBRE SE SOSTENDRÁN LAS IRRUPCIONES DE AIRE FRÍO, LA FRANJA CENTRAL NO QUEDARÍA EXPUESTA A TEMPERATURAS POR DEBAJO DE CERO, SALVO EN FORMA ESPORÁDICA Y CON UNA DISTRIBUCIÓN IRREGULAR. Las mínimas por debajo de cero mantienen una frecuencia alta en el sur sudeste de la región pampeana.